

Escrito por: E. Duncan Hughes

Ilustrado por: Janie Forest; Alastair Paterson

Adaptado por: Lyn Doerksen

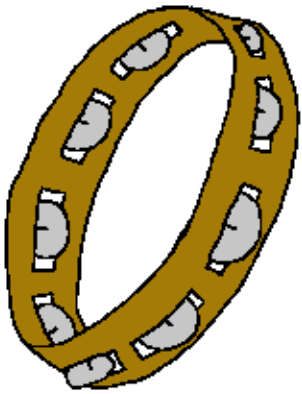
Traducido por: Melanie

Producido por: Bible for Children
www.M1914.org

©2023 Bible for Children, Inc.

Licencia: Tienes el derecho de copiar o imprimir esta historia,
pero no de venderla.

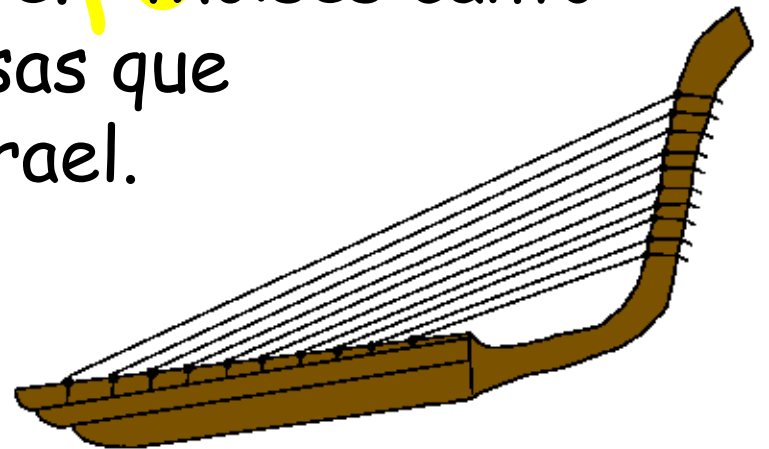





Cuando Dios rescató a los Israelitas de Egipto, Moisés guió a la gente en adoración.

Inventó una canción de alabanza.

"Cantaré yo a Jehová, porque se ha magnificado grandemente." Moisés cantó de todas las grandes cosas que Dios había hecho por Israel.

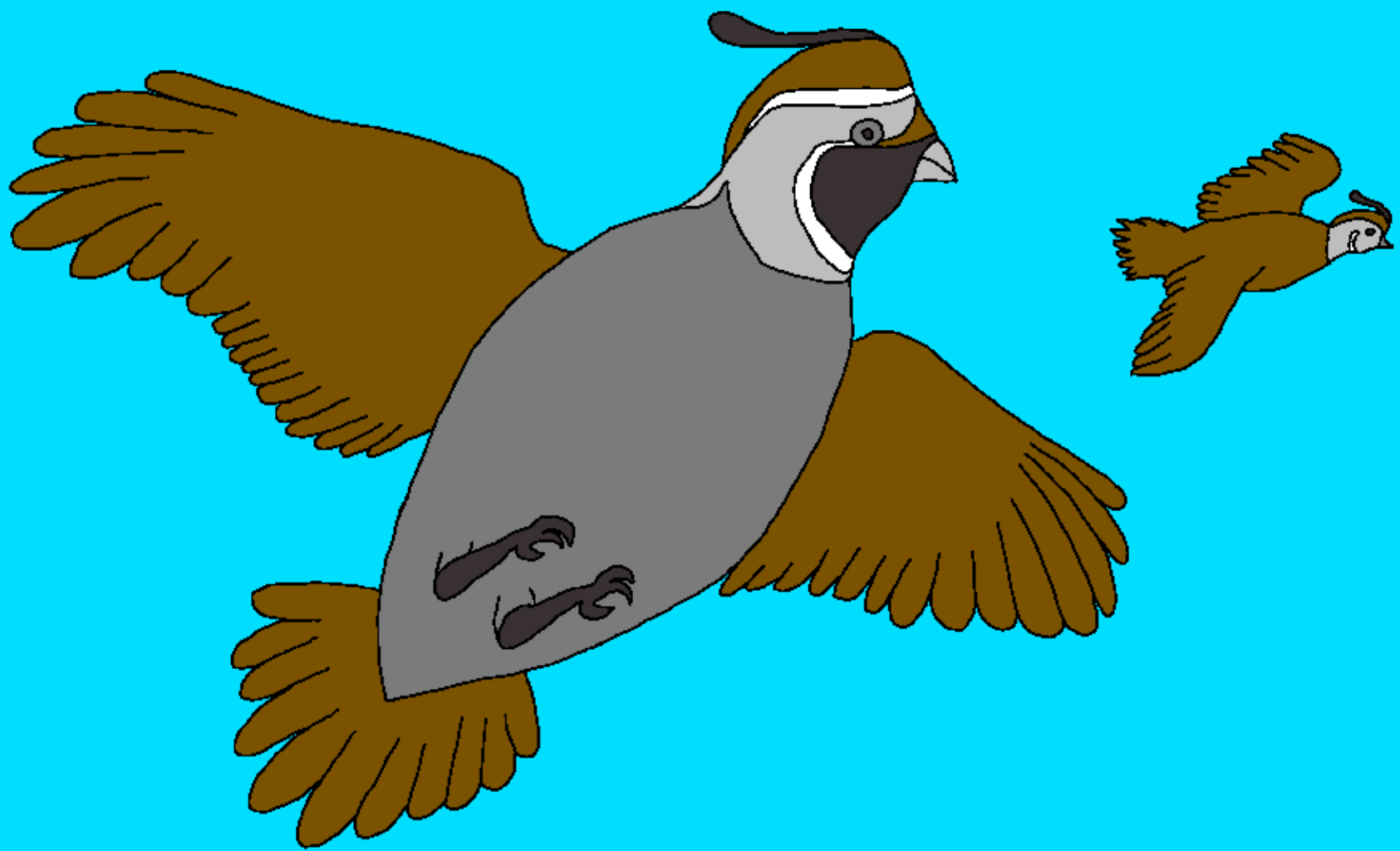




Luego de tres días en el desierto la gente sedienta encontró una pileta. Pero no pudieron beber el agua amarga. En vez de orar, la gente se quejó. Dios respondió de una forma muy amable. Hizo que el agua fuera buena

para beber.





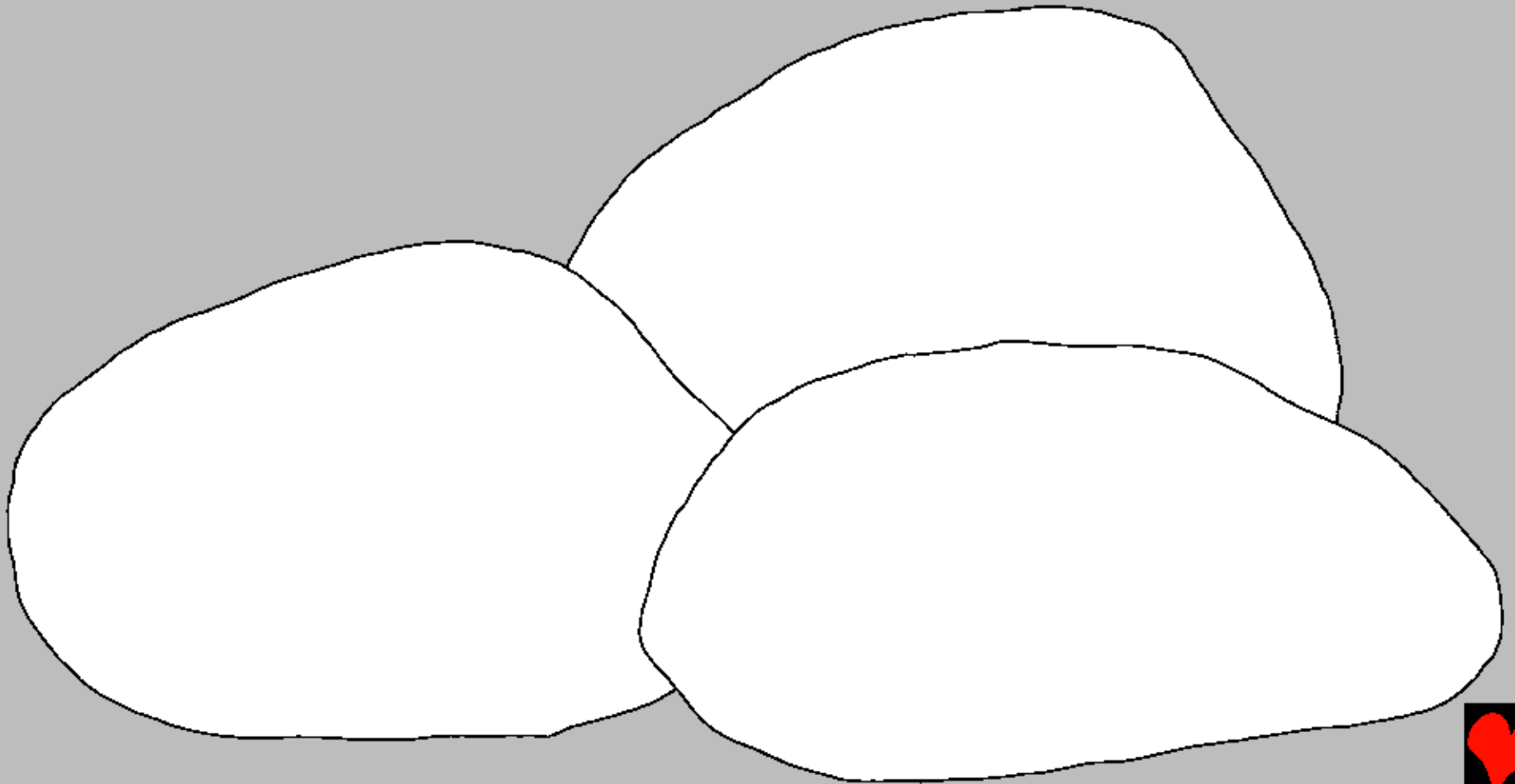
Parecía que le gente se quejaba por todo. "Teníamos comida en Egipto. En el desierto moriremos de hambre," dijeron. Esa noche Dios mandó aves llamados. El pueblo las atrapó fácilmente.



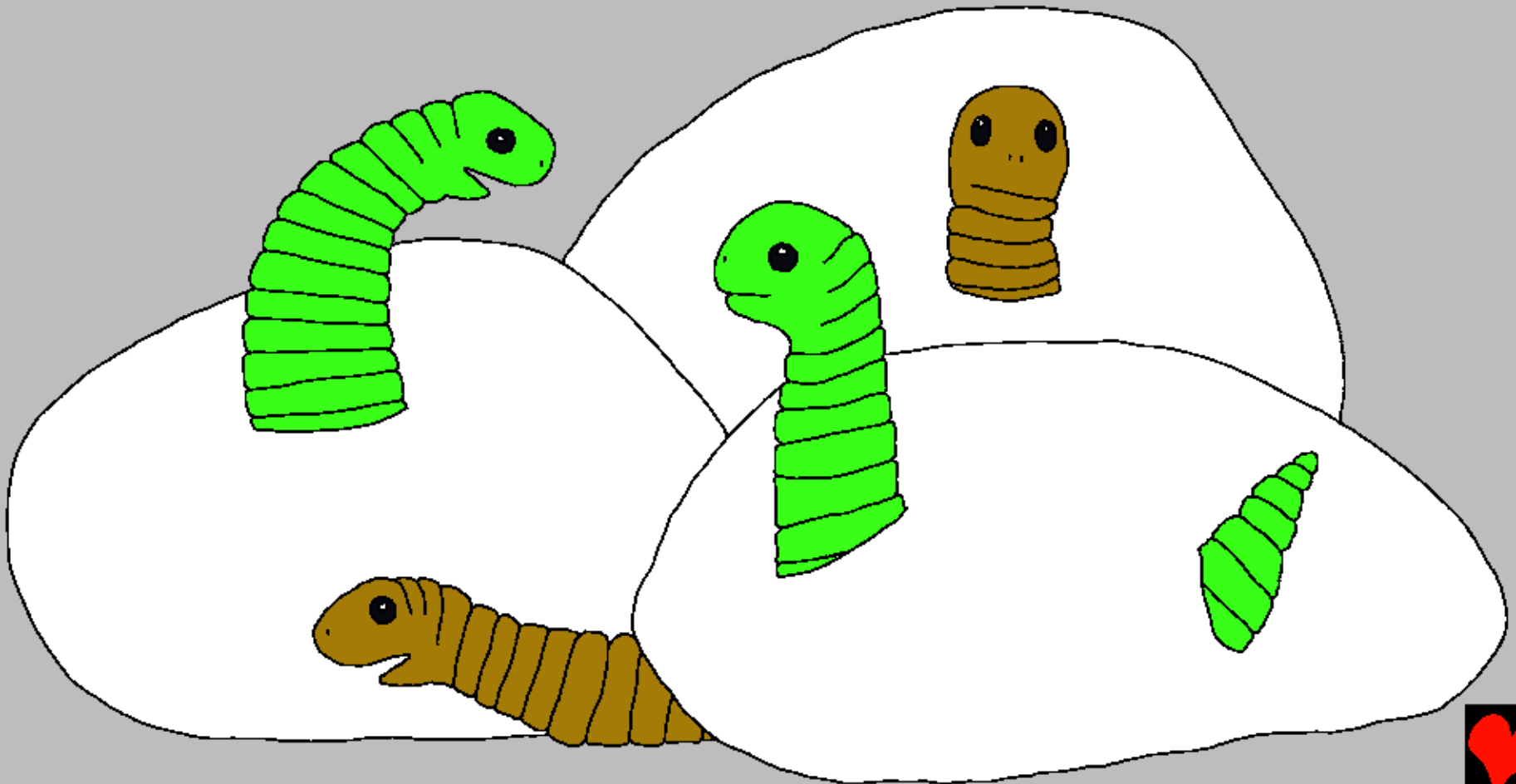
La mañana siguiente Dios envió maná. Era un tipo de pan que tenía gusto a galletas de miel. Cada mañana el maná estaba en el suelo listo para ser recogido. De esta manera Dios alimentó a Su pueblo en el desierto.



Debían confiar que Dios mandaría nueva comida cada día. Pero algunas personas juntaron maná demás aunque Dios dijo que se pudriría durante la noche.



Y así fue. El maná de ayer estaba llena de -- menos en el día de reposo. En ese séptimo día especial el pueblo descansó y comió el maná de ayer.



Dios cuidó de
los Israelitas
en el desierto.

Les dio comida y agua - y les
protegió de enemigos. Cuando
atacaron los Amalequitas,
Israel seguía ganando las
batallas en tanto que
Moisés sostenía
en alto la vara
de Dios.





Dios dijo a los Israelitas, "Si obedecen mi voz, serán mi pueblo especial." "Todo lo que Dios dice haremos," dijo el pueblo a Moisés. Llegaron al pie del Monte Sinaí y esperaron mientras Moisés fue a encontrarse con Dios.





Moisés estuvo con Dios en la montaña por cuarenta días. Dios escribió los Diez Mandamientos sobre dos tablas de piedra. Dijo a Moisés cómo quería que Su pueblo viva.



1. "No tendrán otros dioses delante de Mí."

2. "No hagan ni adoren imágenes."

3. "No tomen el nombre de Dios en vano."

4. "Acuérdense del día de reposo para santificarlo."

5. "Honren a sus padres y a sus madres."



6. "No maten."

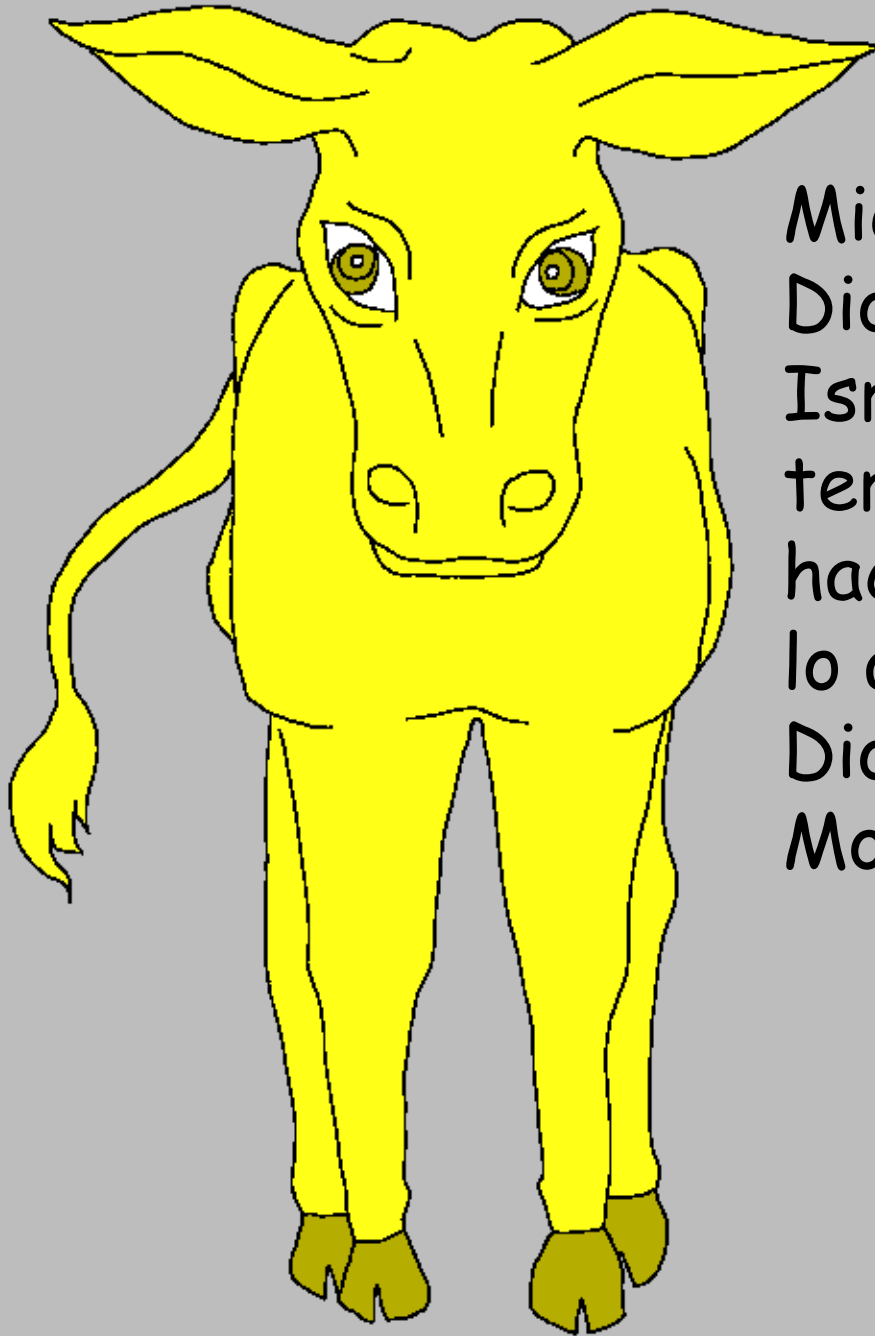
7. "No cometan
adulterio."

8. "No roben."

9. "No mientan."

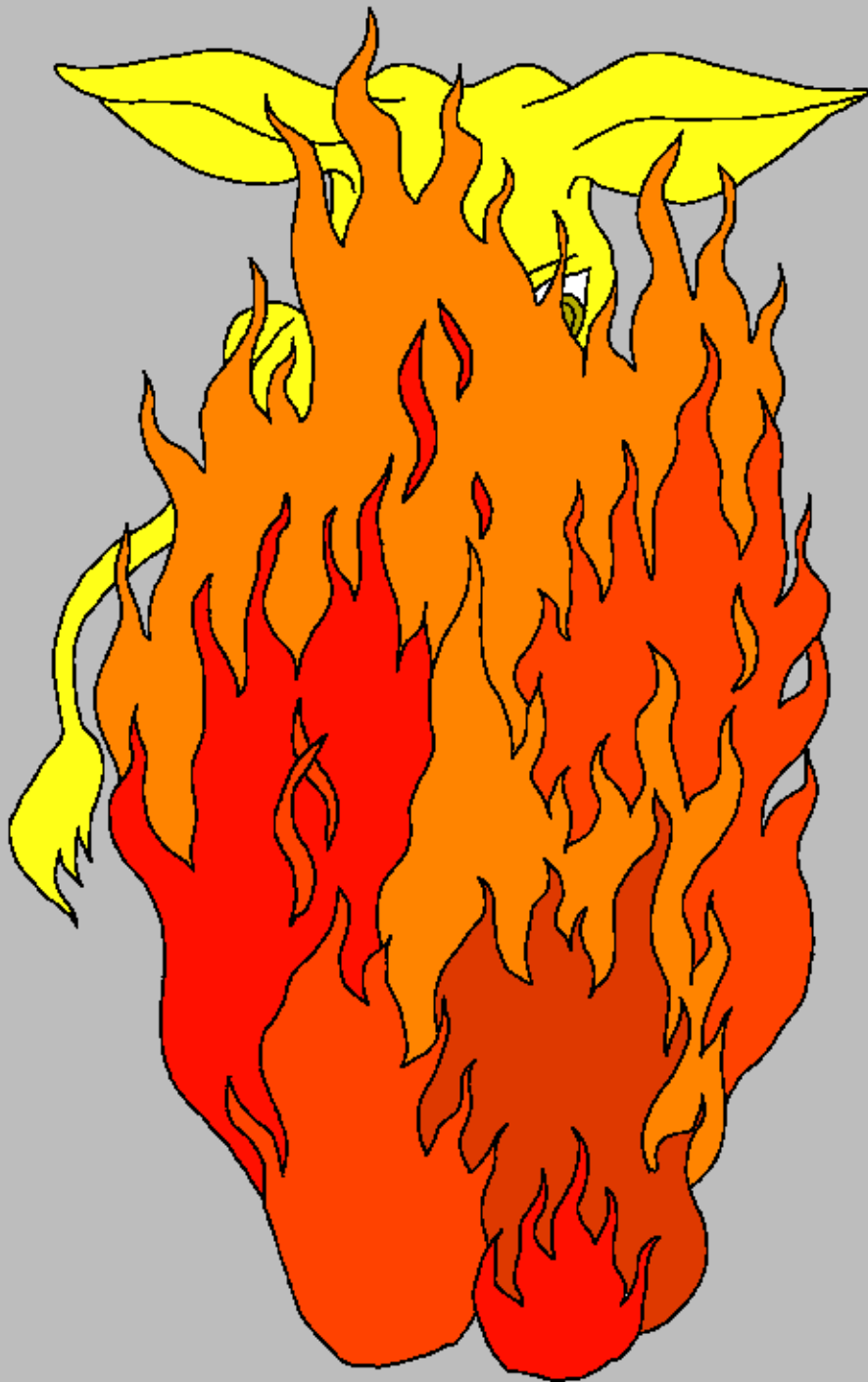
10. "No codicien."





Mientras Moisés estaba con Dios en el Monte Sinaí los Israelitas hicieron algo terrible. Mandaron a Aarón a hacer un becerro de oro - y lo adoraron en vez de a Dios. Dios estaba muy enojado. Moisés también.





Cuando Moisés vio al becerro y a la gente bailando, tiró las tablas de piedra al suelo y las rompió. Destruyó el ídolo de oro. Mató a los hombres perversos que lo adoraron.



Dios repuso a las dos
tables de piedra. Mandó a
Moisés edificar un
Tabernáculo - una gran
tienda rodeada de un cerco
- donde Dios moraría con
Su pueblo. Deberían
adorar a Dios allí. La nube
de fuego mostraba que
Dios estaba presente
con ellos.



Cuando se acercaron a Canaán, Moisés mandó doce espías para ver la tierra que Dios había prometido a Su pueblo. Los espías todos estuvieron de acuerdo que la tierra iera hermosa!



Pero sólo dos, Josué y Caleb, creyeron que podrían vencer la tierra con la ayuda de Dios.



Los otros diez espías tuvieron miedo de las ciudades fuertes y de los gigantes en la tierra. "No podemos poseer la tierra," dijeron. Se olvidaron de las grandes cosas que Dios había hecho

para librarlos de Egipto.



El pueblo siguió a los diez espías incrédulos.
Lloraron y se prepararon para volver a Egipto.
¡Hasta intentaron matar a Moisés! Dios salvó la vida
de Moisés. Dijo al pueblo, "Por cuarenta años darán
vueltas en el desierto.

Sólo Caleb, Josué y
los hijos de ustedes
vivirán para
poseer la

tierra
que
ustedes
despreciaron."



"Cuarenta Años"

una historia de la Palabra de Dios, La Biblia,

se encuentra en

Éxodo 15 a Números 14

"La exposición de tus palabras alumbra."

SALMO 119:130



Fin



Esta historia Bíblica nos cuenta de nuestro Dios maravilloso quien nos creó y quien quiere que tú le conozcas.

Dios sabe que hemos hecho cosas malas, que Él llama pecado. El castigo del pecado es la muerte, pero Dios te ama tanto que mandó a Su único Hijo, Jesús, para morir en una Cruz y ser castigado por tus pecados. Luego, ¡Jesús resucitó y volvió a Su hogar en el cielo! Si crees en Jesús y le pides que perdone tus pecados, ¡Él lo hará! Él vendrá a vivir en ti ahora, y tú vivirás con Él para siempre.

Si crees que esto es la verdad, di esto a Dios:
Querido Jesús, creo que Tú eres Dios, y que te hiciste hombre para morir por mis pecados, y ahora vives nuevamente. Por favor entra mi vida y perdona mis pecados, para que yo tenga nueva vida ahora, y un día vaya a vivir contigo para siempre. Ayúdame a obedecerte y vivir por Ti como Tu hijo. Amén.

¡Lee la Biblia y habla con Dios cada día! Juan 3:16

